

En el hombre, el trabajo es una necesidad.

Los hombres superiores son aquellos que, por sus virtudes alcanzadas en el plano psíquico, logran evolucionar las masas, empujándolas paulatinamente hacia el mejoramiento moral. Estos hombres, sublimes mensajeros, pasan fugaces entre el torbellino de la humanidad, señalando errores y estableciendo pautas a seguir en el orden social.

La esclavitud, sistema de trabajo odioso implantada por las castas privilegiadas, que se creían de origen divino, fué tan denigrante para la humanidad, q' el hombre quedaba atado a la animalidad, tratado, no como elemento social, sino como instrumento de rendimiento seguro que aumentaba la hacienda a sus dueños. La dignidad humana aun no había emergido de ese gran foco de luz llamado progreso; y el esclavo, aceptaba su triste condición como una cualidad inherente a su sér. Era abyecto y ruin; pero, debido a las revoluciones por medio de la violencia, se inició la liberación de esos séres. Es vergonzoso que en la actualidad existan en ciertas comarcas la denigrante forma social esclavista, a pesar de que hace varias centurias que se

llevó a cabo ese movimiento emancipador. Con todo esto, se ha ido avanzando poco a poco, suavizando ciertas asperezas en el orden social; y está plenamente establecido, que el trabajo es una ley natural por lo mismo q' es una necesidad; desde luego, la civilización obliga al hombre a mayor trabajo porque ha aumentado sus necesidades y sus goces. La naturaleza del trabajo debe ser relativo a las necesidades del hombre y cuando menos materiales sean éstas menos también tiene que ser aquel. El hombre, pues, no debe permanecer inactivo e inútil; debe producir algo, la ociosidad sería un grave problema para el Estado, una carga pesada, un suplicio, en vez de un beneficio para la sociedad. Y por lo tanto, todos aquellos acuerdos que se toman para mejorar las condiciones del obrero, son plausibles, si el salario mínimo, la jornada del seguro, el jubileo y todas conquistas ganadas, por revolución, son signos fijos de formidable, que tiende a parte la personalidad del obrero.

Pero no basta decir al nombre que trabaje, es preciso que todo aquel que que cifre su existencia en el trabajo, encuentre ocupación, lo cual no sucede siempre cuando la suspensión del trabajo se generaliza, toma las proyecciones de una calamidad pública y degenera en miseria.

La ciencia económica, siempre ha buscando el remedio en el equilibrio de la producción y el consumo. Este equilibrio aún suponiéndolo que sea posible, tendrá siempre intermitencias, y en estos intervalos, sin duda alguna, no deja el obrero de tener necesidad.

Indiscutiblemente, hay un elemento en el cual, los hombres de estado no han meditado lo suficiente, y sin él la ciencia económica no deja de ser una teoría. Este elemento es la educación, no la intelectual, sino la moral, y tampoco la educación moral que enseñan los libros, sino la que consiste en el arte de formar el carácter, la educación que da costumbres sanas, buenos hábitos, porque la educación es el conjunto de costumbres adquiridas.

[Pasa a la 4ª página]

Congratulación

Nos es grato presentar nuestro respeto y felicitaciones al compañero Leonor Moreno A. y a la que hoy ya es su digna esposa señora Elvia María García quienes contrajeron matrimonio en esta ciudad el día 28 de Octubre próximo pasado.

Al dar esta noticia, la dirección de "El Obrero" se asocia a las muchas otras felicitaciones que tan meritoria pareja haya recibido y le desea felicidades en su nuevo estado.

También queremos informar a nuestros lectores que en días pasados estuvo enfermo el Jefe de la Oficina del Trabajo compañero Leonor Moreno A. y ya, felizmente, ha recuperado la salud y de nuevo se encuentra al frente de su importante Oficina.

Nos congratulamos.

Sin comentarios

Compañero
Director de "EL OBRERO".
Presente.

Por medio de la presente me dirijo a usted para denunciarle algunos actos que en la actualidad están cometiendo el líder sindicalista Santiago Quintero, hoy Secretario de la Corregeduría de Chilibre

Es el caso que este famoso líder obrero, como muchos otros, de esos que gritan para que les den que comer, hoy que está comiendo de la mesa del presupuesto, se da a la tarea, de perseguir a los campesinos socialistas; amenaza a los campesinos organizados y proclama que el socialismo es una vagancia y meterá a la cárcel a todos los secretarios del sector de Chilibre para que se acabe esa vagabundería. Este famoso líder sindicalista, se encrespa y en nombre de la justicia capitalista, asesorado por el corregidor de ese lugar, llevan a su despacho a madres de familias, luchadoras, que se oponen al concepto de patria burguesa; y a madres proletarias, que tienen el valor de sus convicciones, valor que falta a muchos de los que dicen líderes, como el mencionado señor Quintero, que cuando tiene la teta en la boca, adios idea, adios conciencia de clase, y aliado de la burguesía y del capitalismo imperialista se hace su apoderado y sostenedor oficioso.

Le escribo esta carta, solicitándole le dé cabida en las columnas del órgano obrero que usted dirige, para que vayamos conociendo mejor a las personas con quienes tenemos la necesidad de tratar.

Con saludos revolucionarios,

Dora C. de Rodríguez.

La Compañía Vinícola también viola la ley sobre la jornada de 48 horas.

Esta compañía viola la ley referente a la jornada de ocho horas; a pobres mujeres obreras las hacen trabajar nueve [9] horas diariamente y a los obreros diez.

Todo esto hace ver que en este país se viola cada rato la Ley.

Se hace tarabajar a los obreros diez horas porque de esta manera al final del mes el pobre l: ha rendido una jornada mayor de 48 horas, que es la que marca la Ley y así lo llevan reventando a beneficio de ellos

No es humano que señores concedores de la Ley que les dice que por hu-

manidad no es permitido que por un salario tan reducido se trabaje más de ocho horas. Para el efecto se ha legislado porque de esta manera se pone en la pista de los malos a los que a sabiendas esquilmán al obrero haciéndolo trabajar más de lo estipulado en las Leyes del país.

Comentarios de actualidad

(Viene de la 2ª página)

y desprendimiento. Aquí está la prueba. "El Centro de Las Delicias", compuesto por un grupo de trabajadores del campo y de la ciudad, ha dado un ejemplo de acrisolado patriotismo. Iniciaron un panteón, y venciendo todas las dificultades, con el trabajo individual de ellos; con la ayuda del Estado y con la decidida y entusiasta cooperación del pueblo, comenzaron y terminaron esa obra grande porque es el producto del esfuerzo de la clase humilde y humanitaria por la función que desempeña.

Y ese mismo Centro que actúa en el campo de "Las Delicias" y en su mayoría está compuesto por campesinos dignos y honrados abriga firme propósito de hacer una Escuela. Con este objeto posee algunos miles de ladrillos. Con toda franqueza no titubeamos en manifestar que basta y sobra que dicho Centro tenga hombres esforzados, luchadores y perseverantes como en efecto los tiene, para ver convertida en realidad dicha obra.

Desde las columnas de esta hoja periodística damos nuestra voz de aliento al Centro mencionado y le deseamos que continúe sin miedo por la hermosa senda que se ha trazado para honra del Carregimiento en donde actúan, y para prestigio del Distrito a que pertenecen.

Esta clase de Centros sí merecen los honores de ser mencionados por la Prensa puesto que sus merecimientos los acreditan para ponerlos de ejemplo a los demás campos, que quieran seguir la misma trayectoria que se ha trazado "El Centro Las Delicias".

Daniel C. George F.

Nuestro sentido homenaje

El Jueves 8 de los corrientes, dejó de existir en esta capital el obrero auténtico Hortensio Botello, vencido al fin por la enfermedad que lo mantuvo en cama durante varios meses.

Este meritorio camarada, desde los primeros años de su juventud adoptó la profesión de fontanero, logrando sobresalir por su capacidad, honradez y puntualidad en la terminación de sus compromisos.

Hortensio Botello fue, indudablemente, uno de los panameños precursores en la profesión de fontanero, la cual ya ha adquirido tanto incremento. La autoridad correspondiente le otorgó permiso también de los primeros, para ejercer su profesión en la Zona del Canal y por algún tiempo desempeñó el puesto de responsable y confianza como sin duda lo es el de Maestro en el taller de Metales de la Escuela de Artes y Oficios.

El entierro de éste compañero resultó concurridísimo, lo que demuestra la gran simpatía de que gozaba el extinto y de que goza la familia Botello.

Presentamos a su esposa e hijos nuestras más sentidas expresiones de condolencia y particularmente a nuestros amigos Dámaso Botello y Dámaso A. Villaverde.

Quiere Usted comer buen pan?
Cómprelo en la
Panadería Industrial
Calle B. No. 51.
REPARTO A DOMICILIO

Julio Guerra
Pintor Rotulista
Se encarga de todo trabajo
relacionado con el ramo.
Calle 17 Oeste, No. 29. Panamá.

Cardoze y Lindo

Avenida Central, No. 12.

Panamá, R. de P.

AGENTES



Pruebe la cerveza negra **Bavarian Brew**